



LA AUTONOMÍA EN EL APRENDIZAJE

Ps. Jhoselyn Gonzales





La autorregulación dentro del trabajo autónomo del estudiante, concibe la forma como este toma conciencia y control de su propio aprendizaje, asumiendo la labor de autogestionar lo que aprende.





Para Crispín, Caudillo, Doria y Esquivel (2011), en el aprendizaje autónomo:

Se espera que el alumno sea independiente y que autogestione su práctica, es decir, que sea capaz de autorregular sus acciones para aprender y alcanzar determinadas metas en condiciones específicas, lo que implica que sea más consciente de las decisiones que toma para aprender.

Por esta razón, es importante que el estudiante realice una auto-observación de las conductas adoptadas para aprender y que pueda controlar la planificación, monitoreo y valoración de necesidades específicas en su aprendizaje.

En segundo lugar, el proceso de enseñar , invita a mostrar respeto por la autonomía en el aprendizaje del estudiante, no todos tienen los mismos intereses y necesidades al momento de aprender. De esto deriva la importancia de fomentar el trabajo individual. Como plantea Meirieu (2007) en entrevista realizada por Casals, “No basta con enseñar, con dar respuestas. Hay que provocar en los alumnos el deseo de aprender y de formularse preguntas” (p.42). Así, el rol del docente y su influencia sobre el trabajo autónomo del estudiante radica en guiar y acompañar el proceso de aprendizaje y no solo en estar pendiente del resultado o brindárselo.



EDUCACIÓN VIRTUAL

Es una modalidad del Sistema Educativo caracterizada por la interacción simultánea o diferida entre los actores del proceso educativo, facilitada por medios tecnológicos que propician el aprendizaje autónomo; y aplicable a todas las etapas del Sistema Educativo, de acuerdo con la normatividad en la materia.





APRENDIZAJE AUTÓNOMO



"Es el proceso que realiza el estudiante para gestionar de manera ordenada y sistemática las acciones que le permiten desarrollar sus competencias de manera autónoma y consciente, evaluando sus avances y dificultades, asumiendo gradualmente el control de esta gestión. Se apoya con materiales educativos impresos o digitales proporcionados por las instancias de gestión educativa descentralizada y el Minedu, así como aquellos que son brindados por los docentes o propuestos por los mismos estudiantes."

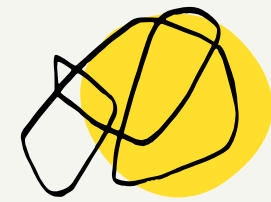


AUTONOMÍA EN
EL USO DE LOS
RECURSOS Y
MATERIALES
EDUCATIVOS

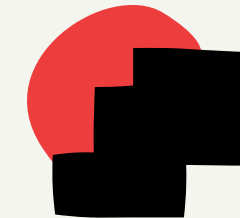




Para garantizar el desarrollo de las competencias de los estudiantes en el escenario virtual se toma en consideración entre otras cosas, lo siguiente:



Los recursos y materiales educativos impresos, digitales, concretos o manipulativos facilitan el logro de aprendizajes de los estudiantes en escenarios a distancia y en jornadas presenciales, y complementan la acción pedagógica del docente. Se utilizan en los procesos pedagógicos a fin de que los estudiantes desarrollen sus competencias de manera autónoma, reflexiva e interactiva.

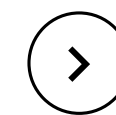


Proporcionar a los estudiantes los recursos que permitan realizar el trabajo autónomo en casa, como guías y fichas de autoaprendizaje, cuadernos de trabajo entre otros, de acuerdo con su edad, grado o ciclo, a fin de fortalecer el desarrollo de las competencias.





EL PAPEL DE LOS PADRES

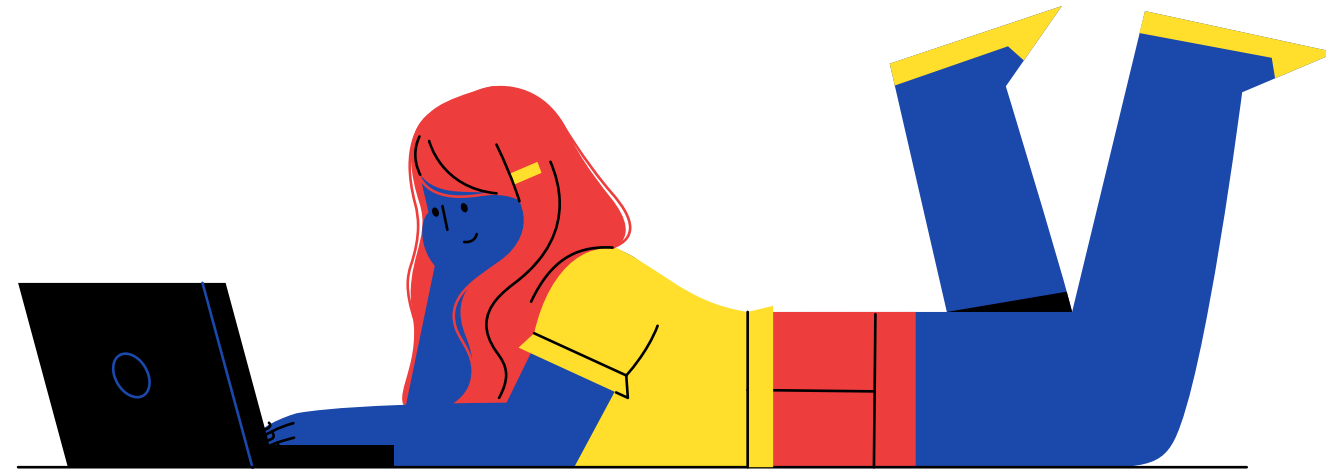




En el desarrollo de la autonomía de los alumnos, también juegan un papel fundamental los padres: "Hay que animar a los hijos a tomar decisiones y a expresar sus propias opiniones tanto en las clases virtuales como en situaciones cotidianas. De esta forma, se aprende a establecer prioridades, aceptar y solucionar los errores, a ser más autónomo y a responsabilizarse de las propias decisiones".

Se puede hacer lo mismo después de ver una serie, una película o un reportaje de actualidad en el que se defienda un punto de vista sobre cualquier asunto. Asimismo, animan a practicar la toma de decisiones organizando y decidiendo juntos sobre actividades cotidianas, como la lista de la compra, el reparto de tareas, las normas del hogar, las actividades de ocio..."





“Si su hijo emite una opinión, pregúntele por qué piensa eso, en qué basa su afirmación, hágale ver si hay hechos reales que sustenten ese punto de vista, invítele a pensar qué podría hacerlo cambiar de opinión”.





En conclusión, el trabajo autónomo permite el fortalecimiento del proceso de aprendizaje del estudiante dentro y fuera del aula. Esto, siempre y cuando pueda tomar control de lo que está aprendiendo, pueda apropiarse del conocimiento adquirido y se cuestione sobre las posibilidades de ser utilizado en la vida cotidiana. Por esta razón, tanto el docente como el padre, deben ser acompañantes en el proceso.





Lo esencial es que el niño descubra por sí mismo el máximo de cosas posibles. Si le ayudamos a solucionar todas sus tareas, le quitamos justamente aquello que es lo más importante para su desarrollo mental. El niño que logra algo por medio de experimentos autónomos adquiere conocimientos completamente distintos a los de un niño a quien se le ofrece previamente la solución

Emmi Pikler

